



Un año más



ÍNDICE

EDITORIAL	3
XVII ENCUENTRO NACIONAL	3
RELATOS DE LA MILI SAHARIANA	4
EL SÁHARA, UN DESIERTO EN MI VIDA (II)	4
SOLDADOS EN EL DESIERTO	6
COMPAÑÍA DE MAR DEL SÁHARA (3).....	6
LA ASOCIACION INFORMA	8
XVII ENCUENTRO NACIONAL 2022	8
EXPOSICIÓN EN EL ENCUENTRO.....	13
ELECCIONES JUNTA ASOCIACIÓN 2022.....	14
NUEVAS INCORPORACIONES.....	14
SOCIOS POR PROVINCIAS	15
FOTOS DEL RECUERDO	15
NAVIDAD 2022.....	16

EDITORIAL

XVII ENCUENTRO NACIONAL

Parece que fue ayer, pero ocurrió también un mes de octubre de hace 17 años cuando se celebró el primer Encuentro Nacional de Veteranos del Sáhara en Guadalajara. Era la primera vez que se reunía tal número de veteranos y desde entonces sin año tras año hasta hoy que de nuevo nos hemos vuelto a reunir para celebrar el que ha sido XVII Encuentro Nacional de Veteranos del Sáhara, esta vez ya sin restricciones, aunque con las prudentes medidas de seguridad que nos fueron recomendadas. La localidad elegida para acogerlo ha sido Salou, bella localidad de la Costa Dorada que ya había sido sede de nuestro IV Encuentro allá por el año 2008 y otra vez hemos sido recibidos con los brazos abiertos por sus habitantes representados en la persona de su alcalde, tal y como quedo patente en la recepción ofrecida a los miembros de la Junta Directiva de nuestra Asociación.

Los compañeros de la citada Junta Directiva de la Asociación Nacional de Veteranos de la Mili en el Sáhara, han vuelto a poner todo su afán en la tarea de preparar el encuentro y se han volcado en su deseo de procurar que el mismo estuviera a la altura de encuentros precedentes y otra vez lo han conseguido.

Ya el día siguiente, llegamos al acto central del Encuentro: la Comida de Hermandad. Comida que por problemas logísticos hubo de celebrarse en el mismo hotel donde estábamos alojados y que resulto todo un éxito.

Aquí llegamos a la parte emotiva de la velada, se pidió un minuto de silencio, respetuosamente seguido por todos, mientras por la megafonía se oían las notas de la canción “La muerte no es el final”. Sus acordes fueron seguidos por muchos de los asistentes, creando un perfecto coro que provocó nudos en las gargantas y lágrimas resbalando por las mejillas de hombres y mujeres recordando al amigo ausente, al compañero que ya no nos acompaña físicamente, aunque su recuerdo perdurará por siempre en la memoria de todos nosotros.

Aun quedó otra actividad reservada para la mañana del domingo, la excursión programada al Delta del Ebro donde pudimos disfrutar de un entorno único y maravillosos rematado por una excelente comida en uno de los restaurantes de la zona. Tras la comida un paseo en barco hasta la desembocadura del río y regreso al Hotel a la caída de la tarde. Aún quedaron horas por delante para seguir con las charlas entre amigos y las primeras despedidas. Ha sido un bonito encuentro, un encuentro en el que hemos recuperado el contacto físico con los amigos y compañeros.

Solamente nos queda felicitar a los compañeros de la Junta Directiva por la labor llevada a cabo de forma desinteresada y altruista para el disfrute de todo el colectivo, al tiempo que les deseamos suerte en la elección del lugar donde se celebrará el próximo encuentro, el listón cada día está más alto.

En este Encuentro Nacional ha habido notables ausencias de veteranos que por uno u otros motivos no han podido acompañarnos, esperamos contar con su presencia en el próximo. Motivos personales me han llevado a este encuentro con ilusión renovada y una vez más he podido disfrutar de la cita con los compañeros de entonces y los amigos de ahora. Los bonitos momentos pasados se quedarán para siempre en mi saco de los recuerdos.

*Fernando J. de la Cuesta
Villa Cisneros 1969*

RELATOS DE LA MILI SAHARIANA

EL SÁHARA, UN DESIERTO EN MI VIDA (II)

Mi amigo, por el camino hasta el BIR, me fue poniendo al corriente. El, instructor del BIR, pertenecía a la 5ª compañía. Me explicaba que debía hacer para que me encuadraran en dicha compañía. Allí tendría varios veteranos amigos, algo fenomenal en cualquier circunstancia de la vida y más en aquellos momentos.

Entramos en el BIR prácticamente de noche. A la derecha unas tiendas de campaña. Dado los momentos difíciles por los que se pasaba, medio cuartel lo ocupaban los paracaidistas y sus barracones fueron desalojados de reclutas, que dormían en tiendas de campaña a la entrada. A la izquierda, unas siluetas de hombres semi agachados. Risas de los veteranos. Ya os enteraréis que hacen. Se trataba de los W.C. más naturalista. Hasta después del toque de retreta, no se abrían los W.C., durante el día se utilizaba la arena. Más a la derecha se oía el mar, por la hora no me fue posible verlo. Una puerta, con arco de piedra y valla y ya estábamos en nuestro destino.

Un comandante con bastón de mando y tipo «colonial». Varios oficiales y suboficiales y muchos veteranos «instructores» dando voces. Varias mesas de recepción y varias colas, una por compañía. Mi amigo me ayuda a situarme en la cinco, como me había indicado y, ¡perfecto! Datos personales, abrir una cuenta en el Banco Exterior de España, del Aaiún, para evitar perder el dinero que pudiéramos tener. Ya era recluta de la 5ª Compañía del BIR 1.

A cenar y, cuando pensé que íbamos a la cama, pues no. Fui elegido del comité de recepción de los nuevos reclutas. Por lo que luego me enteré, el hecho de ser licenciado fue motivo para esa designación. Así que me enviaron a una de esas mesas, donde se realizaba la filiación de los nuevos reclutas entrantes. Estas funciones duraron varios días y terminábamos bastante tarde. Fueron viniendo aviones, a distintas horas y de las distintas zonas militares de España. Esto, aparte de entretenimiento, me permitió hacer amistad con los cabos primeros instructores y, al menos conocer a los oficiales y suboficiales de mi compañía. Nos acostábamos todos los días muy tarde y la diana era igual para todo el mundo. Pero las relaciones fueron inmejorables.

EL PRIMER TOQUE DE DIANA.



La 5ª Compañía tenía sus barracones de madera. El techo de Uralita. Delante, entre cada barracón un cobertizo de cañas. En su interior vigas de hierro y literas de tres pisos. En los fondos unos recipientes con agua. En una esquina, un pequeño apartado para los cabos primeros. Durante todo el día, los colchones, mantas y sábanas, debían estar enroscados en la parte superior de los camastros. Solo de noche se permitía estirar el

colchón. Y por la noche, muchas, muchas chinches. Con los mecheros quemábamos las esquinas y huecos de los camastros, pero volvían a aparecer. Es posible que bajasen de las vigas o de la parte superior de los apartados de los cabos primero, pero lo de las chinches era preocupante. Sobre todo, atacaban a algunos, entre los que no me encontraba, que eran más propensos a estos ataques. En el botiquín solo yodo. Así que alguno parecía que ya había entrado en combate. Una fumigación en los barracones parece que empeoró la situación, las chinches se enfurecieron, salieron a morir.

Por la mañana, muy temprano oí por primera vez la corneta del cuartel tocando el toque de diana. Después de mi sueño, que por cierto siempre es muy bueno, fue como el despertar de un buen sueño y recordar donde me encontraba. Aquello era un cuartel. En, creo dos minutos, había que estar formado en el exterior, delante del barracón. Era prácticamente imposible, a menos que te acostaras medio vestido. Cosa que hice en adelante.

A la salida de barracón se ponía siempre un cabo primero, reenganchado, canario por más señas, que como el que maneja animales te daba un golpe al pasar. Esta actitud me resultaba tremendamente humillante, por lo que decidí, en el momento previsto para el golpe, darle cara con mirada fija, seria y algo desafiante. Dio su resultado, pues se quedó mirando y no se atrevió a darme el rutinario golpe. Es posible que el ser yo de más edad que la mayoría de reclutas, unido a mis primeras buenas relaciones durante la llegada de los nuevos reclutas, influyera en no aceptar, por su parte, mi desafío. La cosa fue que nunca más tuve problemas con el mencionado cabo primero.

PRESUNTO EXCLUIDO.

Yo padecía de muy frecuentes y fuertes migrañas desde mis primeros años de estudiante universitario. Fui a varios médicos, pero ninguno logró atajar el mal. Solo y después de múltiples tratamientos, con una combinación de analgésicos podía diferir las crisis. Esto lo alegué, en la península, en mis primeros reconocimientos. Pero posiblemente no me creían y para mí resultaba muy difícil probarlo. De nada valieron los certificados médicos, los encefalogramas ni otras pruebas aportadas. Pero yo seguía erre que erre y así lo alegué en el primer reconocimiento al médico del BIR. Cual sería mi sorpresa, que en este caso el médico me creyó y me catalogó como «presunto excluido», pendiente de pasar tribunal médico.

Fuimos muchos los que se nos catalogó de esta manera. Así que a partir de ese momento quedamos libre de todo servicio. No nos dieron ropa militar y quedamos a la espera de unos pasaportes para ir a Las Palmas, a pasar tribunal médico. El problema es que esos pasaportes tardaron más de lo previsto. Concretamente mes y medio. Tiempo que dedicamos a recoger las colillas del campamento, única ocupación para la que nos encontrábamos disponible. Mientras, la misma ropa, los mismos zapatos, etc. los de civil que llevamos nuestro primer día de alistamiento. Y, por supuesto nada de duchas. Para los reclutas normales había una pequeña galería con unos chorros de agua. Nosotros no entrábamos en esos planes, así que batí mi récord sin ducharme: un mes y medio. Algunos lavados parciales y otros en la playa me ayudaron a capear el temporal. El otro problema fueron los zapatos. De marcha íbamos todos, útiles y presuntos excluidos. Al tiro igual. Pero los zapatos no estaban pensados para esos trotes. Así que se descosieron y estaban de pena. Un compañero, de Fuente del Arco, me solucionó el problema. De los cañizos que teníamos para sombra, quitó un poco de alambre y con él me cosió mis zapatos. Quedaron de impresión.

Román Martínez del Cerro

Ingenieros 1975



CONTINUARA

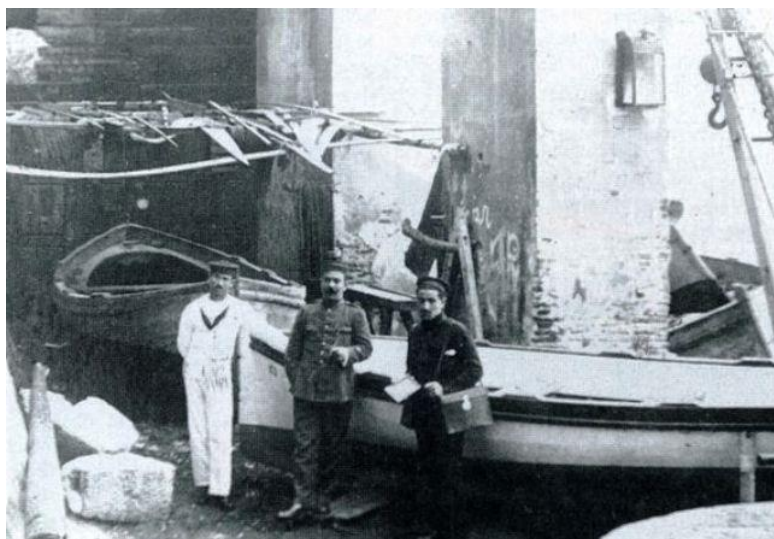
SOLDADOS EN EL DESIERTO

COMPAÑÍA DE MAR DEL SÁHARA (3)

Como se puede leer en el historial de la unidad y el Reglamento de 1745, que tantas economías introdujo en los elementos ofensivos y defensivos de estas plazas, redujo igualmente las embarcaciones y marinería de ellas, con lo cual y con la desidia de los Gobiernos, que ni reparaban ni reponían barcos, aquellas utilísimas fuerzas navales fueron desapareciendo, los moros no encontraban obstáculos para sus navegaciones ni para sus piráticos ataques a las embarcaciones europeas y ocasión hubo, en que por no disponer de aquellas, no pudo pedir a España el socorro de que tan necesitadas se encontraban estas plazas.

Los años siguientes presenciaron más enfrentamientos con los moros y, también, con los corsarios ingleses, siendo reiteradas las muertes de marineros por disparos desde las costas o en ellas mismas, cuando se encontraban navegando o, pie a tierra, dedicados a diversas tareas.

También era notoria la penuria de material flotante. Así, en el informe de D. Matheo Vodopich, de 1761, leemos que en Melilla había: Un jabeque, de nombre “Purísima Concepción”, de 800 quintales de porte, armado con cuatro cañones de calibre de a dos, con cureñas, armas y municiones correspondientes; diez pedreros con 18 recámaras y dos atacadores, 26 fusiles, dos carabinas, doce pistolas, nueve trabucos, doce sables, quince chuzos, cinco chifles y una frasquera de pólvora con diez y ocho frascos y siete talegos de metralla (...) y una lancha de diez



remos. Una falúa “N^a S^a de la Victoria”, de catorce toneladas, armada con dos frasqueros de 23 frascos de pólvora, cuatro trabucos cargados con siete balas cada uno, seis fusiles, tres chifles de a libra de pólvora y cuatro pedreros de a libra y media. Una lancha de seis bancos llamada “San Fernando” y un lanchón de veintidós remos.

Botes y marinería de la Compañía de Mar de Melilla, en 1911. (Foto: Colección S. Domínguez Llosa)

En 1828, Fernando VII recupera el poder absoluto y entre otras medidas toma la de reorganizar a fondo el Ejército decretando que, de los Cuerpos y Compañías de Inválidos y de las Compañías Fijas se conserve la Cía de Mar de Ceuta, sin ninguna mención a la de Melilla, que sin embargo siguió activa, ya que al año siguiente contaba con dos patrones, un calafate, 12 artilleros de mar y 48 marineros, además de los destacamentos de Vélez de la Gomera y Alhucemas en los que había un patrón, 18 marineros y 6 artilleros de mar en cada uno. En ese mismo año, un lanchón tripulado por 18 hombres, y armado con cuatro pedreros, realiza una descubierta al cabo Tres Forcas, descubriendo en una ensenada a seis cárabos al acecho del convoy de víveres que se

adivinaba en el horizonte. A pesar de estar en franca minoría, el patrón al mando de la embarcación, cargó al más puro estilo de la Caballería contra las naves corsarias. En la siguiente refriega, que no duraría más de treinta minutos, hundió a dos embarcaciones, apresó otra e hizo que las demás se estrellasen contra la escarpada costa, tomando 29 prisioneros y recogiendo 7 cadáveres enemigos, todo ello sin bajas propias excepto la de un marinero herido con su propio sable al abordar un corsario.

En 1859, hubo otra reorganización en la que se ignora la existencia de la Compañía de Mar ceutí y solo menciona a los Pelotones de Mar de las plazas menores de África: Melilla, Chafarinas, Peñón y Alhucemas, así como a la tripulación del falucho de Estado para las comisiones. Tras decir que esos Pelotones nacieron en 1745, fijaba su plantilla en dos oficiales y ciento veinte individuos de tropa, especificando que el servicio que estaban obligados a prestar era esencialmente marino debiendo, no obstante, esto, desempeñar el de artilleros en los botes de combate cuando se vean obligados a perseguir a los cárabos rifeños, correspondiéndoles a algunas clases de Infantería y Artillería adiestrar a los marineros en su ejercicio. El reemplazo de estos últimos dependía del capitán general de Marina del Departamento de Cádiz y, todo lo demás, del capitán general de Granada, que era su inspector, rezando un conmisericordioso artículo: Los actuales individuos de los Pelotones de Mar que por achaques o vejez no pudieran continuar en las faenas de su Instituto, se les expedirán licencias absolutas o retiros a que tengan derecho por sus años de servicio.

No tiene que pasar mucho tiempo, únicamente unos meses, para que el 3 de octubre de 1860, los Pelotones y la Compañía de Mar se integren en un mismo cuerpo doctrinal y legislativo del que formaban parte también, aunque les eran ajenos, los Carabineros de Mar, pertenecientes, no al Ministerio de la Guerra, sino al de Hacienda. Por cierto, que 1860 fue el año de la Guerra de África, una de tantas para los componentes de estas unidades, en la que el general O'Donnell se distinguiría particularmente, y, lo que no tuvo nada de raro, una vez más la desorganización y el desconcierto llevaron al Ejército expedicionario a encontrarse sin víveres, al borde casi del hambre, en las orillas del río S'mir también conocido como el de los Capitanes. Fue preciso auxiliarle y tras fracasar varios intentos, logró desembarcarlos un buque melillense en el que demostró dotes sobresalientes de coraje el marinero Pedro Blanco al que O'Donnell, agradecido, le ascendió al empleo de subteniente de Infantería.



Por estas fechas, fue dado de baja uno de los dos faluchos enviados para remediar la penosa situación de aislamiento en la que vivían las guarniciones de las Chafarinas, Vélez de la Gomera y de Alhucemas: el Espartano y el Catalán.

Agradecimiento: Ejército de Tierra. Revista Defensa 119. J. Alberto/S. Domínguez Llosa

LA ASOCIACION INFORMA

XVII ENCUENTRO NACIONAL 2022

Llegó, al fin, el 20 de octubre fecha de inicio de nuestro XVII Encuentro Nacional de Veteranos



del Sáhara. Este encuentro ya prácticamente sin restricciones para los participantes del mismo se ha celebrado este año en la ciudad de Salou una localidad turística tarraconense situada en la Costa Daurada. Encuentro muy esperado por algún veterano nuevo en estos eventos y también por los más veteranos deseosos de

reencontrarse con viejos compañeros y amigos.

La elección del hotel para albergar a los saharianos y sus acompañantes, ha sido muy acertada ya que, a la par de una magnífica ubicación a pie de playa y unas inmejorables instalaciones, nos ha permitido disfrutar del trato y la amabilidad de sus trabajadores, los cuales, bajo una magnífica dirección, han contribuido a hacernos muy grata la estancia en el mismo.



Durante la mañana del viernes, los miembros de la junta de la Asociación que estaban en el encuentro fueron recibidos por el Alcalde de Salou, Pere Granados y por el concejal de Participación Ciudadana Héctor

Maiquez. El Alcalde, aparte de explicar los principales activos turísticos de la población y algo de su historia, estuvo muy interesado por saber cosas del Sáhara. Él había estado unos años atrás como turista en un viaje organizado desde Marruecos y en el mismo les explicaron los lugares de varios de los antiguos destacamentos. Tenía algunas fotografías que mostró para que le indicáramos los lugares exactos a que correspondían.



Por parte de los miembros allí presentes se le dio toda clase de explicaciones a sus preguntas. Como va siendo habitual, la Asociación entregó una placa para el Ayuntamiento y el Alcalde entregó a la Asociación una reproducción del monumento a Jaime I que representa el símbolo de la ciudad además de unas bolsas con documentación de la ciudad. Al día siguiente nuestro encuentro y la reunión en el consistorio fue publicado en el *Diari més digital* que se distribuye en Tarragona, Reus y demás localidades de la Costa Daurada.



Tal y como estaba previsto, en la tarde día 21 se celebró en las instalaciones del hotel la Asamblea General de la Asociación, donde además de las correspondientes cuentas anuales, se procedió a la proclamación de la nueva Junta Directiva emanada de las elecciones celebradas recientemente, dando cuenta de la renovación en el cargo de presidente del compañero Manuel García, al que siempre agradeceremos su implicación en la buena marcha de esta Asociación.



Al día siguiente, tras las correspondientes fotos de grupo de todos los asistentes, llegamos al acto central del Encuentro: la Comida de Hermandad. Comida que se celebró en el mismo hotel que estábamos alojados porque fue la mejor opción de las diferentes que teníamos y que valoramos y que resultó todo un éxito.

Destacar que tanto en la Asamblea como en la comida de hermandad no pudo estar presente el presidente Manuel García por causa de enfermedad, y por ninguna otra, actuando en su lugar el vicepresidente Cristobal Lobato.

Al iniciar la comida de hermandad, y a pesar de que costo que los asistentes guardasen un momento de silencio, el presidente dirigió unas palabras de bienvenida a través de mensaje gravado.



La misma empezó por el ya tradicional detalle para con las señoras con la entrega de una bella flor. Luego una vez todos a la mesa, se nos presentó un estupendo menú que fue del agrado de todos los comensales, durante el cual, y como viene siendo habitual gracias a la generosidad del amigo Joan Martínez Esquius, levantamos nuestras copas y degustamos su delicioso cava.

Aquí, de nuevo fuimos sorprendidos por la cantidad y calidad de los excelentes platos que tuvimos la oportunidad de degustar.

No faltó el momento emocionante del recuerdo a

todos los compañeros fallecidos, con “la muerte no es el final” sonando acompañada



del canto de los presentes.

Mención aparte merece el homenaje al personal de comedor y cocina del hotel, cuya presencia fue requerida para recibir un detalle por parte de la

Asociación, así como los sinceros aplausos de agradecimiento de los comensales, un momento que pocas veces se ve en un evento de estas características. Se le dijo al director del hotel que hiciese salir a todos los camareros y que también nos habían estado sirviendo en días anteriores para recibir un detalle por parte de la Asociación.

A las señoras camareras se les entregó una rosa y a los señores camareros un llavero como los entregados a todos los asistentes. Momento de alegría y agradecimiento por su parte y que fue refrendada por todos los presentes, así como los sinceros aplausos de agradecimiento de los comensales.

Al director del hotel se le entregó nuestra característica placa por todas las facilidades y colaboración en todos los momentos que fueron necesarios para que todo el encuentro no tuviese ningún inconveniente.



A continuación, se hicieron entrega de los diplomas a aquellos nuevos compañeros que aún no lo tenían por ser su primera asistencia a un encuentro, así como uno especial a dos compañeros por su constancia en acudir a todos y cada uno de los diecisiete encuentros celebrados hasta la fecha, el compañero Jesús Palomares y quien esto escribe Fernando J. de la Cuesta (esperemos seguir asistiendo a muchos más).

Pasado este bello momento de recuerdo y recogimiento, se dio por concluida la comida, tras la cual, los veteranos nos trasladamos a una de las terrazas exteriores del hotel a disfrutar de una buena sesión de baile.





El domingo por la mañana los asistentes que así lo habían escogido marcharon a una excursión al Delta del Ebro, donde realizaron un crucero por el río y se visitó el eco museo, centro dedicado a la divulgación del patrimonio cultural, histórico y medioambiental del

delta del Ebro.



Salida para la excursión



Crucero por el Ebro

EXPOSICIÓN EN EL ENCUENTRO

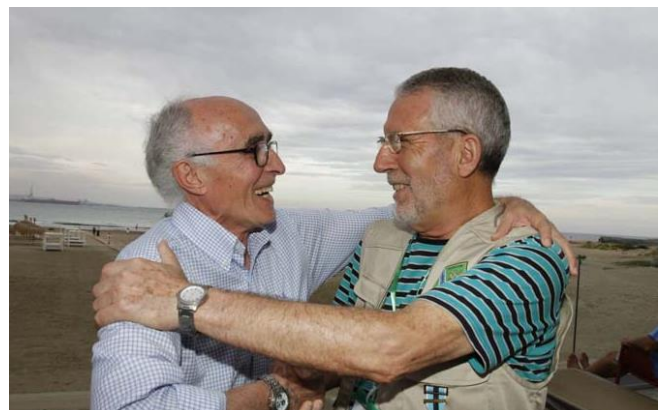
También durante el encuentro, y gracias a las facilidades dadas por el hotel para ello, se ha expuesto una pequeña parte de nuestra exposición itinerante que ha sido muy bien acogida por todos los asistentes, así como por el resto de huéspedes del hotel que han realizado multitud de fotografías.



Diferentes objetos saharianos expuestos en el encuentro.



REENCUENTROS EN EL ENCUENTRO



Durante el encuentro de Salou y después de 48 años se ha producido el reencuentro de dos compañeros de Cabrerizas destacados en Bu Craá en 1973-1974. Emilio Sánchez Carretero y Salvador Espinosa Paredes.

ELECCIONES JUNTA ASOCIACIÓN 2022

En cumplimiento de lo estipulado en artículos 27 y 28 de los estatutos vigentes de la ANVMSh que obligan a que cada cuatro años se realicen elecciones para Presidente de la misma, la junta directiva de la Asociación Nacional Veteranos Mili Sáhara (ANVMSh), el pasado 27 de julio convocó las elecciones correspondientes, abriendo el periodo para la presentación de candidaturas para todos los socios que así lo deseara. Las elecciones se realizarían el 21 de octubre en el lugar y forma indicado para ello en la convocatoria electoral.

Hasta la fecha final de cierre de presentación no se ha presentado NINGUNA de socios con la única excepción de la presentada por el actual presidente. Presentada esta circunstancia en la Asamblea General, todos los miembros presentes aprueban la reelección del actual presidente el cual se encargará de nombrar los miembros que compondrán la junta de la Asociación para los cuatro próximos años.

Dada esta situación el presidente reelegido, en el plazo estipulado, comunica la nueva composición de la junta que queda de esta manera:

Presidente: Manuel García López

Vicepresidente: Cristobal Lobato Atero

Secretario: Jesús Palomares Martín

Tesorero: Pedro Hidalgo Salas

Vocales: Salvador Aldabo Larroya; Joan Serra Congost; Joaquin Hernández Murcia; Manuel Sánchez Romero; Manuel López Sanz; Julio Mendez Menéndez de Llano; Joaquin Espinar Alarcos.

Causa baja por decisión propia en el periodo de esta nueva junta: Fernando Rubio Rebollo

NUEVAS INCORPORACIONES

Desde la publicación de nuestro último boletín, se han incorporado a nuestra web 9 veteranos saharianos: De **BIR, 1; de Artillería, 2; de Policía Territorial, 1; Intendencia, 1; Infantería, 1; Legión, 1; Uhel, 1 y Sanidad, 1.**

Nuestro agradecimiento a todos ellos, y muy especialmente a los **8** veteranos que en este mismo periodo se han hecho socios en nuestra Asociación, por compartir sus recuerdos saharianos, lo que nos da ánimos para seguir trabajando en que cada vez se vaya conociendo más nuestra mili en el Sáhara.

SOCIOS POR PROVINCIAS

Continuamos con este aparatado de **SOCIOS POR PROVINCIAS**. En el mismo se detallarán todas las poblaciones en las que hay veteranos saharianos.

En la provincia de **CORDOBA** hay un total de **SIETE** socios en las siguientes ciudades: **Córdoba (4); Almodóvar del Río (1); Palma del Río (1); Santaella (1)**

En la provincia de **A CORUÑA** hay un total de **DOS** socios en las siguientes ciudades: **A Coruña (1); Culleredo (1)**

En la provincia de **GIRONA** hay un total de **SIETE** socios en las siguientes ciudades: **Girona (1); Angles (1); Amer (1); Cassà de la Selva (1); Palamós (1); Puigcerdà (1); Sils (1)**

FOTOS DEL RECUERDO



José María Bret, 1971-1972
Cuartel A.T.N. Smara Con Medardo Masas y el canario José Pascual Rdgz. C.



NAVIDAD 2022

Cercano ya el fin de este año 2022 queremos desear a todos los socios y simpatizantes un buen y feliz fin de año y que el año nuevo traiga todo aquello que nos propondremos cuando suenen las campanadas del fin de año y el nacimiento del nuevo.

Disfrutar de la Navidad es bueno, pero compartirla con los demás es aún mejor, aunque sea con nuestros recuerdos. Recordemos aquel proverbio árabe que dice que las cosas no valen por el tiempo que duran, si no por las huellas que dejan.



Deja lo malo atrás en este año que nos deja y quédate solo con lo bueno

Feliz navidad 2022